

EMECE

## LA EDAD...¡QUÉ IMPORTA!

(2ª PARTE)

En uno de los últimos párrafos del artículo que tuvieron a bien publicarme en la revista "Día 4 que fuera" del pasado año 2013, me preguntaba si Raquel (Madrina Infantil de los Almogávares) con sus 4 años y yo Vicente (Capitán Mayor de los Piratas) con mis 75 años -ella por su poca edad y yo por mis muchos años-, seríamos capaces de aguantar y cumplir con todos los actos y compromisos que conllevan estos *cargos*. Pues bien, tengo la gran satisfacción y puedo añadir que el orgullo de decirles que la prueba la hemos superado y, aunque no quisiera pecar de fatuo, estimo que con buenas "notas".



Como es lógico, de Raquel puedo hablar poco y más bien de oídas, pues no íbamos juntos en los muchos actos



en que coincidíamos, aunque siempre trataba de acercarme a su Comparsa a saludar tanto a ella como a sus papás, que me confirmaron que no se perdió ni uno sólo de los compromisos festeros a los que debía asistir, lo que conociendo lo "fester" que es toda la familia, estoy seguro que así ocurrió. Incluso fue con su flamante traje de "Villenera" a la alicantina "Hoguera de la Explanada" a la que



habían sido invitados. No obstante trataré de relatar algo tanto de lo visto como de lo oído sobre la actuación festera de la pequeña y simpática Raquel.

En la mayoría de la presentación de *cargos* de las diversas Comparsas me la encontré, es decir, que ella junto a sus padres también acudía (recuerden que en la Comparsa de Almogávares, el papá, Toni, era el Alférez y Paqui, la mamá, era la Madrina Mayor), eso sí, siempre terminaba "motorizada", pues como lógica precaución los papás se llevaban el carrito de la niña, que al final debido al cansancio y sueño, terminada dormidita en su



cochecito de lo que doy fe pues así la vi en varias de estas presentaciones.

Su propia presentación y despedida Almogávar, merecen especial mención pues al no saber leer todavía por su corta edad, los discursos se los tuvo que aprender de memoria a base de serles repetidos una y otra vez con infinita paciencia por su mamá, que se los había escrito previamente. Os puedo asegurar que se me caía la baba (y supongo que a los demás asistentes)



oyéndola pronunciarlos en ambos actos; con que soltura y desparpajo los dijo sin tener delante papel alguno y os aseguro que no eran cortos. La mamá le preguntaba a menudo si se sentía nerviosa y ella le contestaba ...*"que eso qué significaba"*... ; como verán un encanto festero de primer orden. Como anécdota, según me contó Paqui, en un desfile hubo una espectadora que comentó que ... *"parecía una muñeca"* ...; no le gustó a Raquel este comentario y volviéndose a su mamá le dijo: ... *"mamá yo no soy una muñeca porque las muñecas no andan ni hablan ¿verdad?"*... como se ve, toda una personalidad.



todos incluidas nuestras encantadoras Regidoras Cynthia y Marta a cuyas presentaciones, como es lógico, también fui. Como muestra, el día 4 - 9, después de cenar en mi Comparsa me escapé y me fuí al Patio Festero a pasar un rato con los M.Corsarios y el día 3 - 9, cuando terminó la "entraeta" fui a La Troya para felicitar a los *cargos* Estudiantes y allí sin saber cómo (la verdad es que iba un poco "contentico"), me desapareció mi gorrofez Pirata y ya no lo he vuelto a ver pese a anunciar su pérdida por la Radio; de todas formas aun confío en que quien lo tenga me lo devuelva (tengo más moral que el Alcoyano ¿verdad?).

En cuanto a mí, puedo presumir de no haber faltado tampoco, al igual que Raquel, a ningún acto protocolario de los muchos que me ha tocado vivir a lo largo del año, tanto los obligados a nivel general como a los propios de mi Comparsa, que no han sido pocos, celebrando nuestro 75 Aniversario; hasta he participado incluso como arcabucero aunque no era obligado hacerlo y lo cierto es que esto es lo que peor he llevado, porque el 25-8, día del Pasacalles y traída de la Virgen, no me puse unos taponos muy adecuados y quedé "tocado de oído" para todas las Fiestas. No obstante yo "pa' lante".



Un acto muy bonito y romántico fue que en la mañana de los días de presentación de cada una de las Madrinas y de la Regidora, le llevábamos a su casa un ramo de flores y un regalo, pero era necesario que las demás Madrinas no se enterasen hasta su día; para ello siempre contábamos con la complicidad de alguno de su familia que a veces pasaba verdaderos apuros para conseguir que no saliesen esa mañana. Aunque parezca mentira y para que luego digan que las mujeres son muy "charraoras" y no saben guardar un secreto, conseguimos nuestro objetivo desde la primera a la última; os aseguro que más de una se emocionó y mucho, pero cumplieron su palabra de guardar silencio.

Ha sido un año inolvidable. Empezaré por las presentaciones de *cargos* de todas las Comparsas; os puedo asegurar que no falté a ninguna de ellas, pues incluso los días que había más de una (el 13-7 hubo tres), acudía a todas ellas aunque fuera poco tiempo pero la cuestión era asistir y felicitar a mis compañeros/as que, indudablemente se lo merecían, porque dada mis condición de "abuelo" de todos/as ellos/as, siempre me he sentido querido y mimado por



"bombónazo"!, ¡qué lujo!- y que tanto ella, como Sergio (Alfárez Mayor) y como yo, creo que no la olvidaremos

/ LA EDAD... ¡QUE IMPORTA!

jamás. Fue una “puesta en escena” difícil de superar. Desde aquí mi felicitación a los organizadores y Directivos de la Comparsa por su acierto y buen hacer.

En los bailes que seguían a las presentaciones volví a mis tiempos jóvenes puesto que además de no parar, aguantaba hasta que se terminaban, teniendo la fama de que “cerraba” todas las fiestas y el remate, la mayoría de las veces, era ir del “sarao” directamente a comer churros mañaneros, lo que -el empalmar la noche con el día-, no había hecho desde que tenía 16 años.

A las comidas y jornadas de hermandad de las Comparsas también acudía a todas, repartiendo el tiempo cuando se duplicaban; recuerdo una de las jornadas en La Cábila que nos subimos al escenario a cantar y bailar; me “marqué un pasodoble” con la Regidora, que cuando bajé una Señora que, conociendo mi edad no se podía creer como podía llevar y aguantar la “marcha”; me dijo “que era su ídolo”; la cara se me puso de todos los colores porque, además, estaba el marido delante.

Y ya metidos en las Fiestas, todo aquel que haya sido *cargo*, conoce los, sin duda, emocionantes momentos que se viven en cada uno de los actos: recoger a nuestras preciosas Madrinas Mirian y Alba, desfile del Pasodoble, La Entrada, Guerrillas, La Cabalgata, Visita al Cementerio, La Ofrenda (pasada por agua), Retreta, Procesión, entrega de la Medalla-Aniversario a la “Morenica”, Nuevos Cargos (también llovió) y todas las Dianas incluida la



despedida de la Virgen. En fin muy difícil resaltar cualquiera de los actos festeros vividos pues todos tienen, sin ninguna duda, su carga emotiva. Me acuerdo de los lloros de la mayoría de los *cargos* cuando terminamos el último desfile y nos reunimos en la tribuna entre abrazos y risas nerviosas porque aquello se acababa.

El día 5 mi hijo me dio la grata y emotiva sorpresa de vestir de nuevo el traje de Pirata (no se lo había puesto desde hacía 27 años, en que se pasó a la Comparsa de Estudiantes donde sigue con toda su familia. ¡Traidorcete!); todo ello lo prepararon en secreto en connivencia con mi hermano Rafael y sus primos, piratas todos ellos. Me produjo un gran impacto y una profunda emoción verlo así, pues parecía que había retrocedido un montón de años cuando lo llevaba de la mano a montarlo en mi carroza “La Tortuga”. Debe ser que los viejos nos emocionamos por estas cosas.

Como ya he dicho a todos los actos asistí y lo que sí hacía era que en cuanto encontraba un sitio para sentarme, me echaba un sueñecito reparador. Me hicieron fotos echando una “cabezadita”, que yo sepa, en la Plaza de Santiago y también en el torreón del Castillo, mientras esperábamos La Mahoma, pero aunque las he visto no recuerdo quién me las enseñó; me hubiera gustado tenerlas en mi álbum. En cuanto a la equívoca pero curiosa y oportuna o inoportuna, según se mire, foto que me atrevo a publicar aquí, fue tomada por el amigo Luis García que, además de circular por diversos medios informáticos, la presentó al concurso fotográfico de mi Comparsa

con el título de “*daños colaterales*”. En realidad la “pinta” que tengo se debió a que en la “guerrilla” del día 6 en el Castillo se me cayeron las gafas y al agacharme a recogerlas se me descosió la pernera del pantalón por el sitio que provocó esta engañosa imagen y que con ella espero no “*herir la sensibilidad del espectador*”, como se dice en estos casos; y así sin remedio tuve que bajar desfilando desde la Fortaleza. Mi consuelo es que por lo menos ese día ganamos.



En mi despedida como Capitán Pirata y dado que en aquellas fechas no se había presentado nadie para el *cargo* de Capitán Infantil 2014, me ofrecí para dicho *cargo*, lo que provocó la consiguiente carcajada de todos los asistentes; en este caso me falló el enunciado de estos artículos de **¡LA EDAD ¡QUE IMPORTA!**; en fin, una inocente broma que se me ocurrió en aquel momento.



Después de Fiestas, los *cargos* nos hemos “montado” alguna que otra “fiestorra”, destacando los días de convivencia -12 de Mayo en Los Maseros y 12 de octubre en Los Marruecos (gracias a ambas Comparsas)-, al que acudieron también los infantiles así como familiares y amigos que quisieron acompañarnos. Esos días, además de las comilonas correspondientes, desfilamos por Villena y en concreto en la jornada del 12 de octubre en el Castillo la escuadra de “*Salvajes*” (Almogávares) a la que pertenece la familia de Raquel nos obsequiaron con un aperitivo que agradecemos como es de ley y después a mi me “mantearon” como prueba de cariño por cumplir 76 años el siguiente día



13 (en la foto sacada de una película hecha con el “móvil” por Pilar Benito, aunque no lo creáis, el que está en el aire soy yo).

Por la noche y ya en la sala de los Marruecos, esperaron a que pasaran las 12 de la noche y para celebrar mi cumpleaños me sorprendieron gratamente con una tarta y el consiguiente “*cumpleaños feliz*”, cantado por todos; creo que se me saltaron las lágrimas, porque uno es ya muy mayor para estas emociones (también tuvo tarta y “manteo” Mirian, esposa de Juanjo, Capitán Mayor de los Marruecos que cumplió los años creo que el día 11).

No me cansaré de agradecer a este inigualable grupo de *cargos* 2013, en el que, por cierto, ha habido hasta una boda y varios noviazgos, la felicidad que me ha supuesto su compañía y cariño en este inolvidable año festero, por lo que les invito a decir conmigo “..... **Día 4 que fuera .....y... ¡ojalá! volviera.....** “.

